

Notas de lexicología histórica: elecciones léxicas en cuatro salterios españoles del siglo XVI¹

FRANCISCO JAVIER PEREA SILLER
ESTRELLA RAMÍREZ QUESADA
UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA
fe1pesif@uco.es
l62raque@uco.es

Recibido: 30/04/2018

Aceptado: 11/09/2018

RESUMEN:

Esta investigación toma como objeto de estudio cuatro salterios españoles del siglo XVI (Enzinas 1550, Biblia de Ferrara 1553, Pérez de Pineda 1557 y Reina 1569). Se compararán las opciones léxicas de los cuatro textos para dar cuenta del léxico de Ferrara que Pérez de Pineda y Reina sustituyen por ser considerado anticuado, y comprobaremos las opciones de la traducción de Enzinas (la primera y, probablemente, la menos hebraizante de las tres). Se completarán estas pesquisas con los medios habituales de la lexicología histórica, como el CORDE, y la información ofrecida por los repertorios lexicográficos. Se comprobará que la mayor parte de las palabras que son sustituidas

¹ Este trabajo se inscribe en las actividades de la Red temática de excelencia «Identities conversas del siglo XV al XVII: Descreimiento, asimilación, mística, nueva ortodoxia» (Ref. FFI2016-81779-REDT/AEI). Una versión oral se ha presentado a las II Jornadas sobre investigaciones lexicográficas y lexicológicas (inLÉXICO2018) (Universidad de Jaén, 19-20 de abril de 2018). Los epígrafes 2 y 3 son un resumen de la aportación inédita de Perea Siller al Foro debate 1517-2017. 500 años de las tesis de Lutero (Universidad de Jaén, 20 de noviembre de 2017).

por estos autores son formas que se abandonan en el siglo XVI, a la vez que pueden documentarse en otros textos coetáneos de judíos sefardíes y en el judeoespañol de todas las épocas.

PALABRAS CLAVE: *Biblia de Ferrara, Salterio, arcaísmos, judeoespañol, traducción.*

On historical lexicology: lexical choices in four 16th-century Spanish Books of Psalms

ABSTRACT:

This research examines four Spanish Books of Psalms from the 16th century (Enzinas 1550, Ferrara Bible 1553, Pérez de Pineda 1557 and Reina 1569). The lexical choices in these texts will be compared in order to observe the words in Ferrara Bible that Pérez de Pineda and Reina changed, as they were considered outdated. Also, Enzinas's translation will be taken into account, bearing in mind that it is the first one and, probably, the less Hebraic of them. The inquiry will show that most of the words that are substituted by these translators are words which fell into disuse in the 16th century, and, at the same time, appear in other coetaneous texts of the Sephardic Jews and in Judaeo-Spanish from all periods.

KEYWORDS: *Ferrara Bible, Book of Psalms, archaism, Judaeo-Spanish, translation.*

Esta investigación tiene como objetivo fundamental analizar el carácter arcaizante del léxico de la *Biblia* de Ferrara (en adelante BF) frente a otras traducciones bíblicas castellanas del siglo XVI. Se sitúa, por tanto, en la línea de Álvarez, Ariza y Mendoza (1994) en la caracterización de esta parcela lingüística de BF; pero con la novedad de seleccionar el léxico desde las otras traducciones del salterio coetáneas de Ferrara, en lugar de hacerlo desde los repertorios lexicológicos y lexicográficos al uso.

La BF, en efecto, se ha caracterizado como una «elaboración colectiva de varias generaciones» (Fernández, 1976: 28). Sus raíces se hunden en la Edad Media, y los propios editores y otros traductores de la Biblia fueron conscientes de esta característica. Por este motivo, se hace especialmente útil la comparación del

léxico utilizado en esta traducción con la de los salterios seleccionados, principalmente con el de Juan Pérez de Pineda (1557) y el de la *Biblia* de Casiodoro de Reina (1569), pero teniendo en cuenta también la traducción previa a la BF de Francisco de Enzinas (1550). Estos autores mediante sus traducciones son quienes dan testimonio de un lenguaje que a mediados del siglo XVI se siente ya como obsoleto.

1. Metodología

En primer lugar, se ha procedido a cotejar versículo a versículo la traducción de los salmos de la BF (1553) con la de Reina (1569), la más tardía del corpus seleccionado, lo que ha permitido obtener un listado de 5258 diferencias léxicas. Hay que señalar que en esta selección no se han tenido en cuenta las variantes gráficas² ni fonético-fonológicas, del tipo *fazer/hazer*, *maliños/malignos* o *labrios/labios*, puesto que no suponen, desde el punto de vista estructural, palabras diferenciadas. Por el mismo motivo, no se ha registrado la flexión en las formas verbales –que es sumamente variable entre las traducciones– ni en otras categorías (como en *vidas/vida*). Tampoco interesan cambios sintácticos del tipo *de cierto/ciertamente*. Así pues, en virtud del objetivo marcado, se han consignado las variantes lexemáticas (*amparo/escudo*), así como las relacionadas con la morfología derivativa (*justedad/justicia*), por su interés para la configuración de la estructura léxica.

En una segunda fase, se ha procedido a seleccionar las variantes que reflejan el arcaísmo de la BF, por lo que se ha prescindido de aquellas que son simplemente elecciones equivalentes entre las distintas traducciones y han pervivido en similar medida. En consecuencia, se han desestimado variantes como *engaño/fraude*, *necio/loco* o *escuridad/tiniebla* –todas ellas palabras de uso generalizado–, de manera que el listado se ha reducido a dos centenares de variantes que permiten suponer que la palabra de BF se ha

² Las palabras han sido transcritas según aparecen en las fuentes consultadas (véase Bibliografía, fuentes primarias).

desechado por percibirse como antigua por parte de los otros traductores, puesto que no han tenido continuidad en español o han pervivido en usos restringidos.

Entre las formas léxicas que desestiman los traductores coetáneos a la BF, nos vamos a centrar exclusivamente en el abandono de lexemas (del tipo *aína* frente a *presto*), a pesar de que también son muy significativos los procesos morfológicos de creación de nuevas palabras (como *afermosiguará* frente a *hermoseará*) y los cambios de significado que experimentan algunas palabras (por ejemplo, *mezclar* de BF, que es sustituido por el más moderno *enojar* en Reina)³, que por falta de espacio no consideraremos en este trabajo.

Así pues, a partir del cotejo de los salterios de la BF y Reina, y añadiendo ya los de Enzinas y Pérez de Pineda, se ha extraído una lista de 56 palabras de la ferrarense que se revelan como obsoletas y que los otros traductores han preferido sustituir por otras formas más modernas⁴. La selección de 56 palabras en las que la BF y Reina no coinciden permite enfocar el estudio en el arcaísmo de la primera de ellas, puesto que no es nuestro objetivo en el presente trabajo ocuparnos del resto de salterios ni llevar a cabo un estudio de conjunto de todo el léxico de la BF. Con los instrumentos habituales de la investigación lexicológica,

3 Otros cambios que se descubren en la comparación entre la BF y la de Reina son: *no acuestes* (Sal 27,9) > *no apartes*, *apáñanos* (Sal 106,47) > *juntanos*, *sávana* (Sal 104,2) > *vestiduras*, *plata* (Sal 15,5) > *dinero*. Puede comprobarse que son numerosas las palabras de la BF que se siguen empleando en español con otro significado y que Reina sustituye por otra con el significado actual. Se trata de otra muestra del arcaísmo de la BF, aunque en este trabajo no nos ocupemos de los cambios semánticos.

4 En este sentido, debemos señalar que, al introducir en la comparación los salterios de Enzinas y Pérez de Pineda, hay coincidencias con la BF, especialmente por parte del primero. Así, podrá observarse, por ejemplo, la coincidencia léxica entre *raposos* (BF) y *raposas* (Enzinas) (véase más adelante la tabla 3). La palabra se mantiene en el listado porque el punto de partida es la comparación con Reina, cuya elección léxica es *zorras*. Las palabras de BF se consideran abandonadas desde el punto de vista del español general, aunque puedan documentarse en otros textos, como comprobaremos.

comprobaremos la caída en desuso de la mayor parte de estas palabras, así como su presencia en otros textos ladinos de mediados del siglo XVI y en el judeoespañol de distintas épocas y latitudes⁵.

2. Las cuatro Biblias analizadas: introducción histórica

2.1. Humanismo, Biblia, heterodoxia

Se hace preciso contextualizar la existencia de estas traducciones al español, ninguna de ellas vinculada a la Iglesia católica, sino al judaísmo y al protestantismo. El origen de estos textos hay que reconocerlo en el impulso humanista que se desarrolló desde mediados del siglo XV. La llamada de retorno a las fuentes supuso un nuevo acercamiento a los textos, también a los bíblicos, marcado por la necesidad de aplicar la filología.

En primer lugar, se impulsó una revisión de la traducción *Vulgata* de la Biblia. A grandes rasgos, desde la filología griega se reclamó la revisión de esta traducción en el Nuevo Testamento, como manifiestan Lorenzo Valla (1407-1457) y Erasmo de Rotterdam (1466?-1536). El segundo publicará un Nuevo Testamento griego y una nueva traducción latina en la que corrige numerosos pasajes de la *Vulgata*, el *Novum Instrumentum omne* (1516)⁶. Por su parte, el Antiguo Testamento fue objeto de revisión por parte de Johannes Reuchlin (1455-1522), en un apéndice a su gramática hebrea, *De rudimentis hebraicis* (1506). El autor alemán desató la polémica al señalar lugares donde la *Vulgata* no correspondía con la *hebraica veritas*.

5 Además de la bibliografía crítica que se citará a lo largo del trabajo, las fuentes principales de documentación del léxico judeoespañol han sido Gaspar Remiro (1914-1915 y 1916-1918, sobre textos de 1893 y 1873, respectivamente), Pascual Recuero (1988, con textos que oscilan entre 1547 y 1899) y el diccionario de Nehama (1977) (sobre la variedad de Salónica). Para el judeoespañol de Marruecos, Benoliel y algunas palabras en el romancero sefardí de Marruecos, que recoge Alvar (2003) a partir de la tradición oral. Véanse las referencias completas en el apéndice.

6 Sobre el papel de Valla en la filología bíblica del NT, *vid.* Aguadé (2016). Sobre el texto de Erasmo, *vid.* Solana (2011).

La siguiente fase del humanismo bíblico consistió en proponer nuevas traducciones de la Biblia a partir de las lenguas originales. En esta tarea el mérito recae en el dominico Sancte Pagnini (1470-1536), quien además de publicar numerosos instrumentos auxiliares como gramáticas y diccionarios de hebreo, editó la primera traducción alternativa a la Vulgata, la *Veteris et Novi Testamenti nova translatio* (1528).

Por último, el humanismo reclamó una última tarea filológica, que consistía en traducir las obras a las lenguas nacionales. En este sentido, hay que entender que el humanismo era también una renovación religiosa, que desplazaba el interés de la teología escolástica al conocimiento directo de las Sagradas Escrituras. En esta reforma (en la que habría que reconocer la participación de la *Biblia Políglota Complutense*), destacó de nuevo el papel de Erasmo de Rotterdam, en textos que se hicieron muy célebres, como el *Enchiridion* (1515) o la *Paraclesis* (1516).

El freno a esta corriente de renovación vino en la Iglesia católica motivado por el desarrollo paralelo del protestantismo, con la afirmación de Lutero de la *sola Scriptura* frente al magisterio, y con su impulso traductor. Después de su excomuniación, en 1522 Lutero ya había traducido el NT y en 1534 la Biblia completa. En las mismas décadas la Biblia se traducirá al inglés (William Tyndale: NT en 1525, y Miles Coverdale: Biblia en 1535), francés (Pierre R. Olivetan: Biblia en 1535) e italiano (Bruccioli, Biblia en 1535), todas ellas vinculadas con autores protestantes.

Es conocida la actuación del Concilio de Trento en esta situación, reforzando la autoridad de la *Vulgata* de san Jerónimo y permitiendo la prohibición de las traducciones a las lenguas romances por parte de la Inquisición⁷.

7 El *Índice* de 1551 explícitamente prohíbe la «Biblia en romance castellano [o] en otra qualquier vulgar lengua» (Bujanda V, 246). El *Índice* de 1559, de Fernando de Valdés, repite la prohibición tanto de traducciones parciales como completas de la Biblia: «Biblia en nuestro vulgar o en otro qualquier traduzida, en todo o en parte [...]» (Bujanda V, 455).

Desde esta perspectiva, es fácilmente comprensible que las traducciones bíblicas que se escribieron en lengua española procedan todas ellas de españoles exiliados y huidos o expulsados de suelo español. En lo que sigue, vamos a fijarnos en los textos y brevemente en sus autores.

Para resumir las circunstancias históricas de los textos en que nos vamos a fijar, situamos el conjunto de obras en dos grupos: en primer lugar, el relativo a las traducciones que se vinculan con el protestantismo, primero con la obra de Francisco de Enzinas, y después con los autores españoles pertenecientes al foco protestante de Sevilla; en segundo lugar, la *Biblia* de Ferrara, de 1553, perteneciente a la tradición judía.

2.2. Los salterios protestantes

Francisco de Enzinas (Burgos 1518-Estrasburgo 1552) pertenece a una generación de humanistas imbuidos por las ideas protestantes en el contexto de la Lovaina de 1539. Conoció las cárceles de la Inquisición, de las que pudo escapar para proseguir su labor como traductor protestante. Se le debe, en 1543, *El Nuevo Testamento De nuestro Redemptor y Salvador Iesu Christo. Traduzido de Griego en lengua Castellana, por Francisco de Enzinas, dedicado a la Cesarea Magestad*. Amberes: Mierdman. (vid. Fernández, 1976: cap. 1). Y en 1550 publica otras traducciones bíblicas en Estrasburgo, con Augustin Fries (Frisius), entre las que destaca la que ahora nos ocupa, *El psalterio de David traduzido en lengua Castellana conforme a la verdad Hebraica* (con pie de imprenta falso: Leon, Sebastian Grypho).

El otro grupo de obras vinculado al protestantismo forma parte del grupo heterodoxo de Sevilla, en torno a Rodrigo Valer, el doctor Egidio y Constantino de la Fuente. Tras el proceso inquisitorial del doctor Egidio, en 1551, uno de los primeros que huye es Juan Pérez de Pineda (Montilla, Córdoba, c. 1500 - París, 1567), que lleva a cabo una inmensa labor editorial en Ginebra en torno a 1556-1557, con el objeto de difundir en español la Biblia y otros textos doctrinales del protestantismo de ese periodo. Nos interesa destacar dos traducciones:

- *El Testamento Nuevo de nuestro señor y salvador Iesu Christo. Nueva y fielmente traduzido del original Griego en romance Castellano.* En Venecia, en casa de Iuan Philadelpho, 1556. Se sabe que se trata de una traducción de Juan Pérez de Pineda y que la verdadera ciudad de edición es Ginebra en la imprenta de Jean Crespín (Fernández, 1976: 77-8).
- *Los Psalmos de David: con sus sumarios en que se declara con brevedad lo contenido en cada Psalmo.* Venecia, Pedro Daniel, 1557. En este caso, la portada ofrece el nombre del traductor y que se trata de una traducción a partir de la lengua hebrea, pero se modifica también el lugar y el impresor, que corresponden a Ginebra y a Jean Crespín.

En un segundo momento (verano de 1557) huirán otros seguidores del foco sevillano. Nos fijamos únicamente en quienes publicarán la Biblia completa en español en países fuera de la influencia española: Casiodoro de Reina (Montemolín, Badajoz, c. 1520-Fráncfort, 1594), que lo hará en 1569 (*La Biblia, que es, los sacros libros del Viejo y Nuevo Testamento. Traslada en español, Basilea*), y después, más bien como reeditor, Cipriano de Valera (Fregenal de la Sierra, Badajoz, c. 1531-Londres (?), d.1602): *El Testamento Nuevo de nuestro Senior Iesu Christo* [Londres] (1596), y *La Biblia: que es los sacros libros del vieio y nueuo Testamento. Segunda edición* (Ámsterdam, 1602).

2.3. Biblia de Ferrara

Vinculado a la tradición judía, el Antiguo Testamento se publica en español en 1553 en la ciudad de Ferrara. El título completo es *Biblia en lengua Española traduzida palabra por palabra dela verdad Hebrayca por muy excelentes letrados vista y examinada por el officio dela Inquisicion.* Con priuilegio del yllustrissimo Señor Duque de Ferrara. Ferrara, con yndustria y deligencia de Duarte Pinel Portugues, a costa y despensa de Jeronimo de Vargas Espanhol, 1553.

La importancia de este texto es que constituye la primera traducción del Antiguo Testamento completa que se publica en len-

gua española. Su influencia fue determinante en las versiones posteriores⁸. Sobre esta edición, se sabe que no se trata de una nueva traducción al español, sino que los dos judíos (procedentes de cristianos nuevos) se limitaron a adaptar una tradición traductológica de origen probablemente oral (Bunis, 1996), que se remonta a la época anterior a la expulsión de España, y de ahí la aparición de ciertas características del texto. En efecto, en la propia introducción «Al lector», los editores señalan que pudiera parecer un texto «barbaro y extraño», frente al español «polido» que se utiliza ahora. Debido a la técnica traductológica, declaran, «fue forçado seguir el lenguaje que los antiguos Hebreos Españoles usaron» (p. 5). Se trata de una referencia al carácter antiguo de esta traducción, como aceptación de su procedencia de una tradición medieval⁹.

Sobre la relación de BF con textos anteriores, afirma Lazar (1994: 357) que resulta imposible reconstruir, a día de hoy, la genealogía de las biblias medievales (debido a la pérdida de textos intermedios y la contaminación entre unos y otros). No obstante, para algunos autores es clara la relación de BF con la versión denominada E3, de principios del siglo XV, aunque con origen en textos anteriores¹⁰, así como con el *Salterio* (1540) y el *Pentateuco* (1547) aljamiados de Constantinopla.

8 El texto presenta algunas variaciones entre unos ejemplares y otros, según se dediquen Hércules da Este, Duque de Ferrara (y figuran como autores Jerónimo de Vargas y Duarte Pinel); o bien, la dedicatoria se dirija a Doña Gracia Naçi (y entonces aparecen como autores Yom Tob Atías y Abraham Usque). Se trata de una sola edición, dirigida al público cristiano y al público judío con «algunas limitadas y muy significativas variaciones de folios sueltos, con un procedimiento que ha podido hacer suponer erróneamente la existencia de varias redacciones diferentes» (Segre, 1994: 206).

9 Con conocimiento de causa, por tanto, Reina (1569: fol *** Ijr) escribirá de BF que es la «vieja traslación española del Viejo Testamento».

10 Así, Llamas (1944), Séphiha (1994) o el propio Lazar (1994), frente a quienes Pueyo Mena (2008) y Schwarzwald (2010) rechazan la relación de filiación entre BF y E3. En cambio, sí se acepta de forma generalizada la vinculación entre BF y la Biblia de Constantinopla (entre otros, Séphiha, 1973; 1977; Lazar, 1994; Pueyo Mena, 2008; Schwarzwald, 2010).

Otra característica del texto es que se trata en realidad de una biblia judía destinada a la rejudaización de los conversos que habían ido huyendo de España a Ferrara durante la primera mitad del siglo XVI (Séphiha, 1994: 310; *vid.* Roth, 1979: 146). Esta finalidad determina una serie de características que analizaremos en el epígrafe siguiente. El hecho de que se pudiera publicar esta traducción española en un país católico se debe al patrocinio del duque de Ferrara, Hércules II, conocido protector de los judíos y mentor del inquisidor del estado, Girolamo Papino da Lodi, quien no puso reparos a la edición (Segre, 1994: 213).

3. Características textuales

El éxito de la *Biblia* de Ferrara fue inmenso en las juderías de sefardíes y portugueses diseminadas por Europa en el siglo XVI, y también en las comunidades de protestantes españoles¹¹, y será una referencia imprescindible en las traducciones posteriores. En particular, la de Reina reconoce seguir la traducción de la BF. Sin embargo, también encontraremos diferencias.

Vamos a intentar ilustrar las diferencias entre estas traducciones a partir del texto del salmo 137, que nos permitirá una breve caracterización del texto de la BF y su comparación con los otros textos. Fundamentalmente, son tres características por las que la lengua de la BF va a extrañar a sus lectores del siglo XVI:

A) Por tener un origen en el castellano medieval, que dará lugar a un estado de fonología, ortografía y léxico trasnochados en el momento de su publicación. Como características del castellano medieval podemos nombrar:

¹¹ La oportunidad de la traducción ferraresa fue clara por el éxito que obtuvo en todas las comunidades judías de Europa (de Italia, pero también la de Ámsterdam, Fráncfort, Toulouse...) y las reediciones que consiguió en estas comunidades, en versiones íntegras o parciales, intactas o adaptadas en el español contemporáneo (Den Boer, 1991). También se sabe que las biblias de Casiodoro de Reina y sobre todo de Valera también se extendieron entre los judíos por tener un español más moderno, como se testimonia en algunas obras de los propios judíos (Den Boer, 1991: 254-6).

- Mantenimiento de ortografía castellana medieval, como la *f-*: *fiziése*.
- Lo que será objeto de este trabajo, palabras desusadas ya en el siglo XVI: *membrar*, *gualardon*.

B) Otra característica que extrañará a los lectores contemporáneos de la BF consiste en que se trata de lo que se denomina una *traducción calco*, también *ladino* (es decir, que imita en lo máximo posible la sintaxis del hebreo, al ser una traducción muy literal)¹²:

- Reproducción de la sintaxis hebrea: *En nuestro membrar* (137,1) (BF: reproduce el hebreo: *bəzākərēnū*, con forma verbal no personal, preposición y posesivo).
- Ausencia de algunos artículos: *sobre sauces* (137,2).
- Participios activos equivalentes a presentes de indicativo: *captivantes*, *dizientes*¹³.
- Expresiones propias del hebreo: *hijos de Edom* (por *edomitas*: ha pasado a la posteridad); *palabras de cántico* (por *canciones*).

C) Finalmente, la BF presenta características que vienen determinadas por ser una Biblia esencialmente judía, lo que se puede comprobar en varios niveles:

12 *Vid.* Séphiha (1994: 304). Se trata del intento de mantener al máximo las características de la lengua original, en el número de palabras y en el orden de los constituyentes, es decir, el «estilo y phrasis» del hebreo (1996 [1553]: 5). Algunas características del ladino de BF se pueden consultar en Lleal (2004: 1148-9).

13 Sobre esta característica, Álvarez, Ariza y Mendoza opinan que «es un mero latinismo del judeoespañol tomado directamente del latín, que sin duda conocían» (1994: 512). Pero esta explicación sustenta un número escaso de participios de presente en BF. En la mayor parte de los casos, se trata de la forma hebrea de construir el equivalente al presente de indicativo en español, mediante formas de participio presente, como vieron Alvar y Pottier (1983: 391). En este caso, se reproduce la forma *šōwbēnū*; por tanto, es una muestra más de traducción calco. Un análisis pormenorizado de estos dos usos de los participios en los romanceamientos medievales, latinista y hebraizante, con menciones a BF, puede verse en Pueyo Mena y Enrique-Arias (2015: 377-81).

- Trasliteración de topónimos y antropónimos¹⁴: *Yerusalaim*
- Nombre de Dios, mediante *Adonay* ('El Señor') o la expresión *.A.* o *el Dio*, en otros lugares.

Será interesante comprobar qué hacen las otras versiones de los salmos de que disponemos respecto a estos rasgos que hemos señalado:

A) Todos ellos se alejan de la ortografía medievalizante y de las expresiones que consideran trasnochadas, propias de la ferrarense: *membrar* pasa a *acordarse*; y *gualardón*, a *recompensa* (Enzinas) y *pago* (Pineda y Reina).

B) Respecto de la traducción calco, los otros traductores se esfuerzan por conseguir una sintaxis más cercana a la lengua española, por ejemplo, respetando la norma gramatical en la introducción de artículos. En otros casos, parece que Enzinas 1550, anterior a Ferrara, es el que se muestra más alejado de la traducción literal del hebreo (que ya había cultivado Pagnino en 1528, y por tanto, que podría haber seguido). Sin embargo, Pérez de Pineda y sobre todo Reina se muestran más cercanos a la literalidad del texto hebreo. Véanse unas muestras de este salmo en la Tabla 1.

C) Por último, respecto de la tradición judía, estos autores se separan radicalmente. Reina polemiza en su «Amonestación al lector» contra la costumbre de los judíos de evitar el nombre de Dios, para el que pone *Iehoua*, y Enzinas y Pineda, *el Señor*; y respecto al topónimo, los tres autores cristianos transliterarán *Hierusalem* o *Ierusalem*, frente a *Yerusalaim*. No entramos aquí en las traducciones que ocultan o hacen evidente una interpretación mesiánica o mariana, en las que los textos de BF y los cristianos diferirán¹⁵.

14 Se trata de una característica que acerca una vez más E3 y BF, como ha señalado Lazar (1994: 359). El propio sistema de transliteración en estas versiones es parecido, como apunta el mismo autor.

15 Un buen ejemplo es el de Sal 22,17, en el que Reina prefiere la lectura de la *Vulgata*, y BF deshace toda posible interpretación cristológica. Para esta cuestión, *vid.* Orfali (1994).

Enzinas 1550	Ferrara 1553	Pérez de Pineda 1557	Reina 1569
todas las veces que nos acordauamos	En nuestro membrar	quando nos acordáuamos	acordándonos
los que eran autores de nuestro cautiverio	captivantes	los que alla nos avian llevado captivos	los que nos captivaron
canciones	palabras de cantico	palabras de música	las palabras de la canción
idumeos	hijos de Edom	hijos de Edom	hijos de Edom

Tabla 1. Ejemplos de traducciones del Salmo 137

4. El léxico abandonado de la BF

La BF es una traducción que comparte con el *Salterio* (1540) y el *Pentateuco* (1547) de Constantinopla el tener como punto de partida traducciones medievales procedentes del texto hebreo. El origen medieval del texto base, y la intención conservadora de los editores que se revela desde el mismo prólogo, hace que el léxico en su conjunto obedezca a una lengua que ya en el siglo XVI no se reconoce como actual. En el presente epígrafe daremos cuenta de esta realidad. A la vez, se puede comprobar que la presencia de estas palabras en esta traducción bíblica, utilizada en las comunidades sefardíes, propiciará la pervivencia de muchas de estas palabras en lo que después se denominará *judeoespañol*.

La mayor parte del léxico estudiado ha desaparecido del español común, pero algunas voces han sobrevivido en judeoespañol. Además del adverbio *aina* (que los otros traductores sustituyen por *presto* o *de presto*)¹⁶ y el adjetivo *yussana* (para el que

¹⁶ La voz *aina*, 'rápido', se documenta también en el *Pentateuco* de Constantinopla (1547) (Séphiha, 1977: 257). Mientras que Dworkin (2004: 647) señala que en el

prefieren usar *profunda* o *inferior*)¹⁷, en la siguiente tabla recogemos las formas verbales:

Ferrara	Enzinas	Pineda	Reina
abiltaré (89,35)	violaré	prophanaré	profanaré
abastado (68,15)	Todopoderoso	Todo poderoso	Omnipote<n>te
albriciad (96,2)	pregonando	evangelizad (su salud)	anunciad
(me) apremía (35,14)	humillandome	(andava) cabeçicaydo, triste	me humillaua
arrematado (109,13)	(la memoria de su nombre sea) borrada	raydo	raydo
(los) asarta (73,6)	cercados de	rodeados de	corona
atemamos (90,9)	consumimos	consumidos	acabamos
aubla (60,10)	celebrarás a voz en puesta	canta triumpho	jubila
conortaste (86,17)	consolado	consolado	consolaste

castellano común cae en desuso en la Baja Edad Media, sin embargo, se registra en el siglo XX en el romancero judeoespañol de Marruecos (Benoliel, *s.v.*; Alvar, 2003).

17 La forma (*a*)*yuso*, 'bajo', cae en desuso en la Baja Edad Media (Dworkin, 2004: 647). El adjetivo *yussana* en forma femenina *-yussana-* no se documenta en el CORDE más allá de Ferrara, mientras que en su forma masculina aparece hasta la poesía de Herrera, esto es, finales del siglo XVI.

lazré (6,7)	cansado estoy	estoy fatigado	he trabajado
machucaste (74,14)	quebraste	desmenuzaste	magullaste
manirá (91,1)	estas cubierto	esta seguro	morará
membrad (105,5)	traed à vuestra memoria	tened memoria	acordaos
preen (109,11)	saqueen	den sacomano	saqueen
resfuirá (93,1)	mouera	sera comouido	mouera
serpió (105,30)	produziò	produxo	engendró
sombayéronlo (78,36)	se burlauan d'el	amaronle	lisongeauanlo
sontrae (36,11)	estiende	haz larga	estiende

Tabla 2. Comparación entre las traducciones de los verbos abandonados

Gran parte de estos verbos que los traductores alternativos a la BF han sustituido son vocablos que desaparecen en el castellano común desde la época moderna. En efecto, los datos del CORDE muestran que la mayoría no se registra más allá del siglo XVI; es más, formas como *albriciad*, *asarta*, *atemar* o *manir*¹⁸ no aparecen con posterioridad a la Biblia de Ferrara. Otras, como *abastado* (como título de Dios), *arrematado*¹⁹, *aubla*, *preen* o *sontraen*

18 El DRAE recoge *manir* con el significado de 'permanecer, quedar'. Álvarez, Ariza y Mendoza (1994: 517) señalan la forma *maner* como propia del español medieval junto con *remaner* y *remanecer*. En el CORDE se registran como últimas apariciones la versión bíblica del Ms Esc I j 4, BF y el *Siddur* ladino de 1554.

19 Excepto un caso en un libro publicado en Panamá en 1607 y otro en España, 1602.

no se documentan fuera de textos ladinos (el *Siddur* de 1552 y BF). Perviven hasta finales del siglo XV *abiltaré*²⁰ y *lazré*²¹. Muy esporádicas son las apariciones de *membrar* desde Ferrara.

Con respecto a *conortar*, del lat. CONFORTARE, ‘consolar’, Álvarez, Ariza y Mendoza (1994: 516-517) la incluyen dentro del grupo de palabras que eran corrientes hasta finales de la Edad Media, aunque en la poesía de romancero puede llegar al XVII (*CNDHE*, s.v.). La conciencia de su carácter arcaico hace que los otros tres traductores prefieran el verbo *consolar*.

Junto a la desaparición paulatina de estas palabras antes de la publicación de la BF, también es especialmente interesante el hecho de que muchas de ellas pueden ser documentadas en judeoespañol de todas las épocas. Además de las señaladas, encontramos:

Abastado (1873, 1909, Alvar, Nehama), albriciad (Nehama), arrematado (1897, Nehama), atemar²² (1873, Benoliel, Nehama), aubla (1909²³), conortaste (1893, Nehama), lazré (1584), machucaste (Benoliel, Nehama), membrad (1584, 1860, 1867, Nehama), preen (1547, 1738-9, Nehama), resfuirá (‘resbalar’, 1584, 1873, 1897, 1909),

20 El *CNDHE* documenta la forma hasta finales del siglo XV, con una última cita en un romancero de 1601.

21 Corominas-Pascual, s.v. *lacerar* (del latín LACERARE, castellano antiguo *laz(d)rar* ‘padecer, sufrir’), declaran: «*lazrar* o *lazdrar* es frecuente en toda clase de textos medievales [...]; todavía aparece *lazdrar* en textos modernos del judeoespañol de Oriente (*BRAE* II, 296). El sentido de ‘trabajar’ es una acepción que también se da hoy en judeoespañol».

22 Gaspar Remiro (s.v.) explica que esta palabra, de origen árabe o hebreo aparece en muchos pasajes de BF por נח (su propio étimo en hebreo) o por algún sinónimo de la Biblia hebrea. Pascual Recuero (1988: 237) se inclina al origen hebreo (‘terminar, aniquilar’), documentado también en el *Pentateuco* de Constantinopla. El texto castellano trasparentaría como en pocas ocasiones el original hebreo. Benoliel (s.v.) lo relaciona con port. *ateimar*.

23 Se registra su derivado *aublasyón* (1909).

sombayeronlo²⁴ ('seducir, engañar', 1873, 1909, Nehama), sontrae ('extraer, atraer o elevar de un fondo', 1873, 1897, 1909).

Respecto a los sustantivos, recogemos los que los autores sustituyen frente a la BF en la siguiente tabla:

Ferrara	Enzinas	Pineda	Reina
(varón de) adolme (18,48)	(hombre) cruel	(varón) violento	(varón) traydor
alerzes (80,11)	cedros	çedros	cedros
ara (26,6)	altar	altar	altar
arraigable (37,35)	laurel	cedros	laurel
atamaral (92,13)	palma	palma	palma
aver (73,12)	riquezas	riquezas	riquezas
barraganía (66,7)	imperio, dominación, potencia	virtud	fortaleza
baraja tu baraja (74,22)	muévete a defender tu causa	defiende tu causa	pleyto
barragán (78,65)	valeroso capitán	varón valiente	valiente

24 Corominas-Pascual (s.v. *embaír* del latín *INVADERE*): «Como observa M. P. al cambio semántico de 'confundir' en 'ofuscar, embaucar' pudo contribuir *sombair* 'seducir, engañar' [1553, en las Biblias judías de Ferrara y Constantinopla, *BRAE* V, 361], *SUBVADERE*».

barvezes (114,4)	carneros	carneros	carneros
cabriolas (104,18)	corças	gamas	cabras monteses
calabrina (79,2)	cuerpos muertos	cuerpos muertos	cuerpos
cilleros (135,7)	de los lugares donde están encerrados	thesoros	thesoros
civera (4,8)	trigo	trigo	grano
cortes (92,14)	patios	palacios	patios
doladizo (97,7)	(adoran a los) ídolos	(los que adoran) imagenes	esculptura
farropeas (68,7)	cadena	cadena	grillos
fazes (69,8)	cara	cara	rostro
fiuzia (78,7)	esperança	esperança	confianza
(faremos) fonsado (60,14)	señalados hechos en armas	(lo haremos) varonilmente	exercito
gualardones (103,2)	gra<n>des beneficios	beneficios	beneficios
hermollo (23,2)	alegre pastura y llenos de yeruas verdes y abundantes	dehesas verdes y sombrosas	yerua
hijadas (38,8)	renes	encoruado sobre manera	caderas

lapa (57,1)	[no aparece]	[no aparece]	cueua
lazerio (73,16)	cosa muy ardua y dificultosa	(era muy) trabajoso	trabajo
liña (19,5)	ordenada regla	armonia	hilo
loor (40,4)	(para) loar	alabança	alabança
morruecos (50,9)	cabrones	cabrones	cabrones
muladar (113,7)	estiercol	estiercol	estiércol
pavez y rodela (91,4)	escudo y rondela	escudo y paues	escudo
péndola (45,2)	pluma	pendola	pluma
pesce (105,29)	peces	pescados	pescados
quatropneas (8,8)	animalias brutas y bestias siluestres	bestias fieras	bestias
rabdón de aguas muchas (32,6)	grandes torbellinos y diluuios de aguas	diluuiio de muchas aguas	innundacion
raposos (63,11)	raposas	zorras	zorras
registro (69,20)	confusion	verguença	verguença
tolondros (38,6)	llagas	llagas	llagas
treudes (68,14)	calderas	treudes	ollas

Tabla 3. Comparación entre las traducciones de los sustantivos abandonados

Con respecto a los sustantivos, la tendencia es muy similar. En el *CORDE*, la voz *cabriolas* como ‘cabras’ solo aparece una vez con posterioridad a la BF, y no se registran después de esta formas como *adolme*, *atamaral*, *barvezes*, *calabrina*, *doladizo*²⁵, *fonsado*, *farropeas*²⁶, *hermollo*²⁷ –estas dos últimas, solo aparecen en traducciones de hebreo–, *lapa*²⁸, *lazerio*, *quatropea*²⁹, *registro* o *tolondros*.

Llegan hasta el siglo XVI *cilleros* y *gualardones*, y algunos casos de empleo de la voz *fiuzia*³⁰. También, el sustantivo *baraja*³¹

25 Documentada casi exclusivamente en textos ladinos. Sobre la sustitución de *doladizo* en Reina, cabe citar las siguientes palabras de Menéndez Pelayo: «[Casiodoro de Reina] conservó en el texto la voz *Jehová*, aunque nunca la pronuncien los hebreos. Usa los nombres *concierto*, *pacto*, *alianza*, para designar lo que los Setenta y la Vulgata llaman *Testamento* y se defiende en el prólogo de haber usado por primera vez en castellano los nombres *reptil* y *escultura*, que en la Ferrariense son *removilla* y *doladizo*. Y procuró retener todas las formas hebraicas que conciertan con las españolas» (2003 [1880-1881]: 859).

26 Corominas-Pascual (s.v. *hierro*) registran (*h*)*erropea* ‘grillete’, *farropea* y *arropea* (este último en textos del XVII). Viene del latín vulgar **ferropedeā*, compuesto con *pes* ‘pie’, del cual también proceden el portugués *ferropeia* y *ferrapeiro*. En el *CORDE* se documentan *harropeas* hasta 1502, *arropea(s)* a lo largo del siglo XVI y un caso en 1626; *farropeas*, solo en el *Siddur* y la *Biblia* de Ferrara.

27 A partir de Corominas-Pascual, el trabajo de Álvarez, Ariza y Mendoza (1994: 518-520) indica que el verbo *hermollecer* conoce formas similares en otras lenguas romances. No se muestran satisfechos con los comentarios de Corominas, que la incluye en la voz *armuelle* ‘especie de berro’.

28 Equivalente a *cueua*, la palabra que prefiere Reina. Álvarez, Ariza y Mendoza (1994: 520) apuntan a que podría ser un lusismo.

29 Corominas-Pascual muestran que la palabra se usa en el siglo XX en zonas de Palencia y Segovia para ‘conjunto de bestias caballares que se venden en la feria’. También lo documentan en judeoespañol a partir de Benoliel, que ofrece el significado de ‘cuadrúpedo’ en judeoespañol de Marruecos.

30 Este sustantivo, *fiuzia* (‘confianza’) es señalado por Dworkin (2004: 646) como ejemplo de voz que decae en la Baja Edad Media. En el *CORDE* ya se muestra que es escaso en el siglo XVI. En la BF aparece cinco veces en las que Reina sustituye por *confiança*, *seguridad* y *esperança*.

31 Corominas-Pascual documentan la palabra en textos del siglo XVI español en el lenguaje rural o dialectal. (vid. Álvarez, Ariza y Mendoza, 1994: 518). El *DRAE*

(por ejemplo, en Sal 43,1), procedente de *barajar* y con el significado de 'pelea'. En Reina lo hallamos sustituido por *pleyto*, *renzilla*, *contienda*, *causa* y *quistion*.

Hasta un siglo después se documentan otras formas, como *alerzes*³², *fazes*, *hijadas*, *morruecos* –también *moruecos*–, *pesce* o *treudes/trevedes*³³. Es poco significativo que en el siglo XX aún aparezcan *ara*, *barragán*, *liña*³⁴, *loor*, *muladar*, *rodela*, *péndola* y *raposas*, aunque, como cabe esperar, no en textos del lenguaje común. Así por ejemplo, el verbo *loar*, 'alabar', cae en desuso en la Baja Edad Media (Dworkin, 2004: 646). En el caso de nuestros textos, *loor* (en Sal 40,4) se sustituye por *alabança* tanto en Pineda como en Reina, pero se mantiene *para loar* en Enzinas. Otras palabras como *civera*³⁵ mantienen su vitalidad a lo largo de los siglos.

En cuanto a la pervivencia de estas palabras en judeoespañol, al igual que con las formas verbales, muchos de estos sustantivos

aún registra la palabra con este significado, como última acepción y la anotación *en desuso*.

32 En la BF también se documenta como *alarze*. Se trata de un arabismo (*alerce*) al que se refieren Álvarez, Ariza y Mendoza (1994: 520) a partir de Corominas-Pascual. Hay que señalar que los otros traductores prefieren *cedro*, aunque Nebrija (1516, *s.v.*) los da como sinónimos.

33 En el CORDE *treude* solo aparece una vez (1527). En plural solo hay dos ocurrencias posteriores a la BF, la última en 1625. Como *trevedes* se documenta hasta 1627, puesto que un registro posterior es sobre léxico antiguo. Covarrubias (1611 *s.v. trébedes*) lo define del siguiente modo: «es un cerco de hierro con tres pies que se pone en el fuego, y sobre él las calderas y las ollas. Díjose trebedes, *quasi* trepedes, por los tres pies que tienen».

34 La forma *liña* era la habitual para 'línea' en la Edad Media (Álvarez, Ariza y Mendoza, 1994: 509); no obstante, sigue apareciendo siglos después con el significado de 'hilo', significado actual en portugués. Sobre la introducción del latinismo *línea*, véase Dworkin (2004: 652).

35 En el DRAE se recoge *cibera*, del lat. *CIBARIA* 'trigo', 'alimento', con el significado equivalente a la BF.

que se documentan en la BF han pervivido en judeoespañol³⁶. Destacamos las siguientes:

(varón de) *adolme*³⁷ (1873, 1909, Benoliel), *ara* (1909, Nehama), *arraigable*³⁸ (Benoliel), *arrematado* (Benoliel), *atamaral*³⁹ (1867, 1909, Benoliel), *aver* (1584, Nehama), *baraja* (Nehama), *barragán* / *barraganía*⁴⁰ (1897, Benoliel, Nehama, Alvar), *barvezes* (1860), *calabrina*⁴¹ (1909), *cilleros* (*siyeros* en Alvar), *doladizo* (1860, 1909), *fazes*⁴² (1547, 1738-9, 1860, 1867, 1897), *fiuzia* (1867, Benoliel, Nehama), *fonsado* (1909, Nehama), *gualardones* (1584, 1867), *hermollo* (1873), *lazerio* (1584, Benoliel como *lazeria*), *loor*⁴³ (Nehama),

36 Varias de estas palabras se pueden documentar en el *Pentateuco* de Constantinopla, de 1547: *adolme*, *barragán* y *barraganía*, *doladizo* y *hermollo* (Séphiha, 1977).

37 Benoliel piensa en una etimología árabe. Documenta en la haquitía *dolm*, ‘arbitrariedad, injusticia, opresión’ (s.v.), y *dolmear*, ‘perjudicar, hacer injusticia una persona, violar sus derechos’ (s.v.). Pascual Recuero (1988: 412) duda si procede del turco con significado de ‘rapiña, robo; opresión’.

38 Benoliel la recoge en la haquitía como *arraulel*, ‘laurel’.

39 Según Gaspar Remiro (s.v. *tamaral*), se ha formado por mera transcripción de la palabra hebrea, *tamar*, homófona con el árabe, que significa ‘palma, especialmente datilífera’, incluyendo su figura esculpida como ornamento arquitectónico. Benoliel, s.v. *atamarales*, atribuye al hebreo con el significado de ‘columnas de humo en forma de palmeras’. Se trata de un caso en que la palabra española en BF transparenta el original hebreo.

40 Benoliel ofrece el significado de estas palabras en judeoespañol: *barragán*: ‘atleta, guerrero, hombre de grandes fuerzas y de reconocido valor’; *barraganía*: ‘proeza, hazaña, acto de barragán’.

41 Traduce una palabra del hebreo bastante cercana fonéticamente, גבלה, con el significado de ‘los restos de un ser arrojados fuera de los pueblos; cadáver» (Gaspar Remiro, s.v.).

42 Aunque se conserva en singular con el mismo significado, se repite mucho en plural, como calco de la forma hebrea, que se da en plural. Reina prefiere *rostro* casi siempre.

43 El verbo *loar*, ‘alabar’, se documenta en los *Salmos* de Salónica (1584) y en la *Haggadah šel Pesah* (1867).

muladar ('cloaca, sentina', Nehama), péndola⁴⁴ (Benoliel), pesce⁴⁵ (1584, 1712-13, 1909, Nehama), quatropea (Benoliel), rabdón⁴⁶ (1898-99, Nehama), raposos (1897, Nehama), registro (1909), tolongro (Nehama).

5. Consideraciones finales

El resultado más inmediato de este trabajo es comprobar cómo Enzinas, Pérez de Pineda y Reina coinciden en sustituir determinadas palabras de la BF que se caracterizan por ser arcaísmos en español del siglo XVI. Estas formas dejan de utilizarse en el mismo siglo o el siguiente, o sufren un proceso de reasignación de variantes⁴⁷. Se trata de palabras que, además, se conservan en su mayoría en judeoespañol que se da tanto en los territorios del antiguo imperio otomano como en el norte de África.

La presencia de estas palabras en judeoespañol de todas las épocas obliga a replantearse la relación de la BF con esta realidad lingüística. Como se sabe, la aparición del judeoespañol se explica como resultado de un proceso de coinización de diferentes dialectos peninsulares ocurrido entre los sefardíes orientales (del imperio otomano, con centros en Estambul y Salónica, y Egipto) y los asentados en el norte de África, a partir de la segunda mitad del siglo XVI pero sobre todo a lo largo del siglo XVII (Kerkhof,

44 *S.v.* *pendolá*, con el significado de 'pluma de caña; péndola de reloj'.

45 En Nehama, bajo la forma *peše* (que relaciona con el portugués *peixe*, 'pez')

46 En las *Azhārôt* de Viena (1909) aparece como *arabdón*. En la BF también aparece el verbo derivado *arrabdonar*.

47 La reasignación de variantes consiste en un proceso por el que, dada la competencia entre dos formas (normalmente por mezcla dialectal), se distribuyen en distinto nivel social o en diferente registro (*vid.* Penny, 2004: 97-101). En el caso que nos ocupa, palabras como *ara*, *loor*, *cuatropea* o *péndola* (todas ellas en el DRAE) son sustituidas por todos o alguno de los traductores por palabras hoy mucho más extendidas tanto en lo geográfico como en lo diastrático o lo diafásico: *altar*, *alabanza*, *bestia* (de cuatro patas), *pluma*.

2006: 56; Minervini, 2006: 29; Quintana, 2006a: 300)⁴⁸. Parece que este proceso no se llevó a cabo entre las comunidades judías que se establecieron en el norte de Europa (Lleal, 2004: 1141) ni en Italia, debido a que las primeras reciben los primeros asentamientos en 1492, a los que se van sumando nuevos miembros a lo largo del siglo XVI y aún en el XVII; en cambio, las comunidades del norte de Europa e Italia surgen a partir de contingentes de conversos que deciden volver al judaísmo en los siglos XVI y XVII. Estas últimas comunidades mantuvieron un estrecho contacto con España y Portugal, y en el caso de Italia hay que contar con la presión de los dialectos italianos a los que finalmente asimilaron su lengua en el siglo XVII⁴⁹.

Así pues, la situación lingüística de los sefardíes italianos obliga a considerar que no se pueda hablar de judeoespañol en el caso de la BF. Sin embargo, también cabe señalar que la lengua de esta traducción de la Biblia no es la común española de mediados del siglo XVI, como en alguna ocasión se ha afirmado⁵⁰, sino que presenta unas características lingüísticas que lo hacen un texto peculiar no solo en la sintaxis calcada de la lengua hebrea. El cotejo que hemos realizado en el léxico de los cuatro salterios muestra a las claras que los coetáneos de BF sienten su vocabulario como obsoleto. El testimonio, por comparación, de los traductores Enzinas, Pérez de Pineda y Reina sobre el carácter arcaizante de BF viene corroborado por los datos que ofrece

48 Quintana (2006b: 158) afirma que el proceso «no se consolidó, desde luego, hasta bien entrado el siglo XVII», encontrando a finales del XVI y principios del XVII solo los primeros síntomas de nivelación fonológica y morfológica, y la incorporación de elementos léxicos de las lenguas con las que estas comunidades entran en contacto.

49 Como ha sintetizado Minervini, «el continuo e intenso contacto con el mundo hispánico de habla castellana, junto con la presión del portugués y del italiano con sus dialectos, obstaculizó la formación en Italia de una variedad parecida al judeoespañol oriental» (2006: 29).

50 Así, Quintana escribe que «el léxico empleado en ella [BF] se caracteriza por ser el castellano de la época» (2006a: 247).

el *CORDE*⁵¹. Se plantea como tarea analizar la presencia de estas palabras en versiones bíblicas medievales.

A partir de la cercanía léxica registrada entre BF y el judeo-español, y a partir de la proximidad también existente entre las traducciones bíblicas de BF y Constantinopla, podemos pensar en una continuidad de traducciones que se remonta a la Edad Media, y que solo entre los sefardíes orientales y los del norte de África podrán ejercer una influencia en el proceso de coinización que dará lugar al judeoespañol⁵². Se puede hablar en este caso de una presión estandarizadora (Penny, 2004: 270n.) que ejercen los textos ladinos en las hablas de las comunidades sefardíes del exilio. Por tanto, el léxico de la BF es testimonio, en letras latinas, de este amplio acervo que con el tiempo formará parte del judeo-español.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

(1553) *Biblia en lengua Española traduzida palabra por palabra dela verdad Hebrayca por muy excelentes letrados vista y examinada por el officio dela Inquisicion. Con priuilegio del yllustrissimo Señor Duque de Ferrara. Ferrara, con yndustria y deligencia de Duarte Pinel Portugues, a costa y despesa de Jeronimo de Vargas Espanhol.*

(1996) *Biblia de Ferrara*, edición y prólogo de Moshe Lazar, Madrid, Fundación José Antonio de Castro.

[ENZINAS, F.] (1550) *El psalterio de David traduzido en lengua Castellana conforme a la verdad Hebraica*, León, Sebastian Grypho [Estrasburgo, Augustin Fries].

51 Así, la alusión en el prólogo de la BF a su carácter «bárbaro y extraño» debe entenderse no solo en relación con el hecho de ser una traducción calco, sino también con el propio léxico que emplea.

52 Como afirma Benoliel para el caso de la haquitía: «El *Ladino*, en su acepción restringida de versión de la Biblia y de algunas obras litúrgicas, tradicionalmente conservado [...], ha contribuido considerablemente para la conservación de grande parte del vocabulario antiguo, con sus respectivos arcaísmos» (1926: 213-4).

PÉREZ DE PINEDA, J. (1557) *Los Psalmos de David: con sus sumarios en que se declara con brevedad lo contenido en cada Psalmo*, Venecia, Pedro Daniel [Ginebra, Jean Crespin].

REINA, C. (1569) *La Biblia, que es, los sacros libros del Viejo y Nuevo Testamento. Traducida en español* [Basilea].

Fuentes secundarias

AGUADÉ, S. (2016) «La Biblia Políglota, los intelectuales y el poder», en Alvar Ezquerro, A., *La Biblia Políglota Complutense en su contexto*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 116-152.

ALVAR, M. (2003) *El judeoespañol II. Romancero sefardí de Marruecos*, Alcalá, Universidad de Alcalá.

ALVAR, M., POTTIER, B. (1983) *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos.

ARIZA, M., ÁLVAREZ, M., MENDOZA, J. (1994) «La lengua castellana de la Biblia de Ferrara», en Hassan, I. M., Berenguer Amador, Á., *Introducción a la Biblia de Ferrara. Actas del Simposio Internacional sobre la Biblia de Ferrara, Sevilla, 25-28 de noviembre de 1991*, Madrid, Siruela para la Sociedad Estatal Quinto Centenario, 505-524.

BENOLIEL, J. (1926-1928) «Dialecto judeo-hispano-marroquí o haquitía», *Boletín de la Real Academia Española*, 13, 209-233; 14, 566-580; 15, 47-61; 15, 188-223.

BUJANDA, J. (1984-1996) *Index des livres interdits*, Canadá, Centre d'Études de la Renaissance; Canadá, Université de Sherbrooke; Suiza, Librairie Droz, 10 vols.

COROMINAS, JOAN (1991) *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, con la colaboración de José A. Pascual, Madrid, Gredos, 5 vols.

COVARRUBIAS OROZCO, S. (2006) *Tesoro de la lengua castellana o española*, edición de Ignacio Arellano y Rafael Zafra, Madrid, Iberoamericana; Frankfurt am Main, Vervuert.

DEN BOER, H. (1996) *La literatura sefardí de Amsterdam*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares.

DWORKIN, S. N. (2004) «La transición léxica en español bajo-medieval», en Cano, R., *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, 643-656.

FERNÁNDEZ, E. (1976) *Las biblias castellanas del exilio: historia de las biblias castellanas del siglo XVI*, Miami, Editorial Caribe.

GASPAR REMIRO, M. (1914-1915) «Sobre algunos vocablos y frases de los judeo-españoles», *Boletín de la Real Academia Española*, 1, 449-455; 2, 77-84; 2, 294-301.

GASPAR REMIRO, M. (1916-1918) «Vocablos y frases del judeo-español (segunda serie)», *Boletín de la Real Academia Española*, 3, 67-74; 3, 186-196; 3, 498-509; 4, 107-121; 4, 327-335; 4, 459-468; 4, 631-642; 5, 350-364.

KERKHOF, M. P. A. M. (2006) «La historia de la voz 'esnoga' en el portugués de la comunidad sefardita de Amsterdam», en Boer, H., Díaz-Mas, P., *Foro hispánico: revista hispánica de Flandes y Holanda. Año 2005, Número 28. Fronteras e interculturalidad entre los sefardíes occidentales*, Amsterdam / New York, Rodopi, 55-66.

LAZAR, M. (1994) «Ladinando la Biblia entre los sefardíes mediterráneos: Italia, imperio otomano y Viena», en Hassán, I. M., Berenguer Amador, Á., *Introducción a la Biblia de Ferrara. Actas del Simposio Internacional sobre la Biblia de Ferrara, Sevilla, 25-28 de noviembre de 1991*, Madrid, Siruela, para la Sociedad Estatal Quinto Centenario, 347-442.

LLAMAS, J. (1944) «La antigua Biblia castellana de los judíos españoles», *Sefarad*, 4, 219-244.

LLEAL, C. (2004) «El judeoespañol», en Cano, R., *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, 1139-1167.

MENÉNDEZ PELAYO, M. (2003 [1880-1881]) *Historia de los heterodoxos españoles*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

MINERVINI, L. (2006) «Experiencias culturales de los sefardíes en Italia en el siglo XVI», en Boer, H., Díaz-Mas, P., *Foro hispánico: revista hispánica de Flandes y Holanda. Año 2005, Número 28. Fronteras e interculturalidad entre los sefardíes occidentales*, Amsterdam / New York, Rodopi, 21-33.

NEBRIJA, E. A. (1516) *Vocabulario de romance en latín*, transcripción crítica e introducción de Gerald J. Macdonald, Madrid, Castalia.

NEHAMA, J. (1977) *Dictionnaire du Judéo-Espagnol*, Madrid, CSIC.

ORFALI, M. (1994) «Contexto teológico y social de la Biblia de Ferrara», en Hassán, I. M., Berenguer Amador, Á., *Introducción a la Biblia de Ferrara. Actas del Simposio Internacional sobre la Biblia de Ferrara, Sevilla, 25-28 de noviembre de 1991*, Madrid, Siruela, para la Sociedad Estatal Quinto Centenario, 229-250.

PASCUAL RECUERO, P. (1988) *Ortografía del ladino: soluciones y evolución*. Granada, Universidad de Granada.

PENNY, R. (2004) *Variación y cambio en español*, versión española de Juan Sánchez Méndez, Madrid, Gredos.

PUEYO MENA, F.J. (2008) «Biblias romanceadas y en ladino», en Hassán, I. M.; Izquierdo Benito, R. (coords.); Romero, E. (eds.), *Sefardíes: Literatura y lengua de una nación dispersa*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 193-263.

PUEYO MENA, F.J. y ENRIQUE-ARIAS, A. (2015) «Innovación y tradición en el léxico de las traducciones bíblicas castellanas medievales: el uso de cultismos y voces patrimoniales en las versiones del siglo XV», *Anuario de Estudios Medievales*, 45, 1, 357-92.

QUINTANA RODRÍGUEZ, A. (2006a) *Geografía lingüística del judeoespañol: estudio sincrónico y diacrónico*, Bern, Peter Lang.

QUINTANA RODRÍGUEZ, A. (2006b) «La evolución del judeoespañol en el siglo XVII», *Neue Romania*, 35 (=Judenspanisch X), 157-181.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA *Corpus diacrónico del español* (CORDE) [en línea] <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA *Corpus del Nuevo Diccionario Histórico del Español* (CNDHE) [en línea] <<http://www.frl.es/Paginas/Corpusdiccionariohistorico.aspx>>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, versión electrónica 23.1 [en línea] <<http://dle.rae.es/>>.

ROTH, C. (1979) *Los judíos secretos: historia de los marranos*, Madrid, Altalena.

SEGRE, R. (1994) «Contribución documental a la historia de la imprenta Usque y de su edición en la Biblia», en Hassán, I. M., Berenguer Amador, Á., *Introducción a la Biblia de Ferrara. Actas del Simposio Internacional sobre la Biblia de Ferrara, Sevilla, 25-28 de noviembre de 1991*, Madrid, Siruela, para la Sociedad Estatal Quinto Centenario, 205-226.

SÉPHIHA, H. V. (1973) *Le ladino (judéo-espagnol calque), Deutéronome: versions de Constantinople (1547) et de Ferrare (1553)*, Paris, Centre de Recherches Hispaniques.

SÉPHIHA, H. V. (1977) «Archaïsmes lexicaux du ladino (judéo-espagnol calque)», *Cahiers de linguistique hispanique médiévale*, 2, 253-261.

SÉPHIHA, H. V. (1994) «Caracterización del ladino de la Biblia de Ferrara», en Hassán, I. M., Berenguer Amador, Á., *Introducción a la Biblia de Ferrara. Actas del Simposio Internacional sobre la Biblia de Ferrara, Sevilla, 25-28 de noviembre de 1991*, Madrid, Siruela, para la Sociedad Estatal Quinto Centenario, 299-314.

SOLANA PUJALTE, J. (2011) «Las ediciones y traducciones griegas de Erasmo», en Muñoz Gallarte, I., Bonilla Cerezo, R., Fernández Muñoz, R., *Cuenca Capta. Los libros griegos del siglo XVI en el seminario conciliar de san Julián*, Cuenca, Servicio de Publicaciones de la Diputación de Cuenca, 307-317.

SCHWARZWALD, O. (2010) «On the Jewish Nature of Medieval Spanish Biblical Translations: Linguistic Differences between Medieval and Post-Exilic Spanish Translations of the Bible», *Sefarad*, 70, 117-140.

Apéndice: Fuentes para la documentación de vocablos de judeoespañol

1547: *Pentateuco* de Constantinopla: Pascual Recuero (1988).

1552: *Libro de las oracyones. Ferrara ladino siddur*, Lazar y Dilligan (eds.) (1995). CORDE.

1564: *Beur* de Almosnino: Pascual Recuero (1988).

- 1584: *Salmos* de Salónica: Pascual Recuero (1988).
1712-3: *Šulhán* de Venecia: Pascual Recuero (1988).
1738-9: *Biblia* de Constantinopla: Pascual Recuero (1988).
1860: Siddûrîm de Liorna: *Šîr ha-šîrîm*: Pascual Recuero (1988).
1867: Siddûrîm de Liorna: *Haggâdah šel Pésah*: Pascual Recuero (1988).
1873: *Biblia* de Constantinopla: Gaspar Remiro (1916-1918).
1893: *Seder Pirqê 'Âbôt* de Salónica: Gaspar Remiro (1914-1915).
1897: Siddûrîm de Viena: *Pirqê 'Âbôt*: Pascual Recuero (1988).
1909: Siddûrîm de Viena: *Azhârôt*: Pascual Recuero (1988).
1898-9: *Diccionario* de Serezlí: Pascual Recuero (1988).
Alvar: Alvar (2003).
Benoliel: Benoliel (1926-1928)
Nehama: Nehama (1977).